

La fresa en Colombia

“ En las dos últimas décadas Colombia se ha convertido en el segundo país exportador de flores y algo similar está sucediendo, paulatinamente, con gran número de frutas y hortalizas, entre las que se encuentra la fresa.

Mundialmente, Colombia, es archiconocida por sus exportaciones de café y plátanos y se da la coincidencia, quizá no sea tal, que son, generalmente, estos mismos empresarios los que, aprovechando los contactos en el exterior, iniciaron en su día una rápida expansión de los cultivos y ventas de flores y en la actualidad se dedican a la potenciación del mercado exterior para las frutas de invierno.

La singularidad de las condiciones climáticas del país, uno de los pocos del mundo que úne a la situación ecuatorial una topografía lo suficiente montañosa para la existencia de nieves perpetuas, hace que el clima de la nación esté determinado por la altura y no por las diferentes estaciones del año. La ausencia de las estaciones determina que pueda cultivarse casi la totalidad de cualquier variedad vegetal en el momento preferido. Por consiguiente puede llegar a cubrir las necesidades de cualquier mercado.

La fresa es una de las frutas más prometedoras en el mercado internacional. Los primeros ensayos se realizaron en 1975 y en aquellas fechas no resultaron competitivos. Pero en 1986 se introdujeron varie-

dades de mayor aceptación en los mercados de los países receptores y obtuvo gran acogida. Este fue el detonante para que se fortaleciera el cultivo y se desarrollara una considerable tecnología en producción de fresas de invierno de excelente calidad.

La temperatura a la que mejor se acomoda el cultivo oscila entre los 10 y 18°C y por ello las regiones productoras consideradas más importantes en Colombia son las de Rio Negro en Antioquía, Bocalá y, especialmente, la Sabana de Bogotá. Esta última cuenta con la ventaja de la proximidad del Aeropuerto Internacional El Dorado que transporta más de 85.000 toneladas de carga aérea al año.

“ En las dos últimas décadas Colombia se ha convertido en el segundo país exportador de flores y algo similar está sucediendo con la fresa. Las variedades californianas Douglas, Pájaro y Chandler son las que mayor extensión de cultivo ocupan.”

Las variedades californianas Douglas, Pájaro y Chandler son las que mayor extensión de cultivo ocupan, aproximadamente 50 hectáreas, aunque todas han mostrado una excelente adaptación climática.

Los terrenos dedicados a este cultivo, en la Sabana, están siendo tratados con tecnología de invernadero. A tal efecto, antes de la



Plantación de fresas perteneciente a la empresa Inversiones Calypso, s.a. en la Sabana de Bogotá.

siembra, los suelos son cuidadosamente esterilizados para evitar plagas; los terrenos cultivados en el interior de los invernaderos se aíslan de la humedad excesiva, así como de las variaciones climáticas y el riego por goteo controlado por ordenador, utilizándose aguas limpias.

Este sistema permite la aplicación controlada de fertilizantes y otros insumos. También, con la fina-

se considera idónea para las exportaciones.

Los frutos son cosechados planta por planta y a mano, en plena época de recolección a diario. Canastillas de plástico y envases de cartón corrugado protegen el producto durante el transporte aéreo hacia Estados Unidos y Europa.

En el proceso de selección de los frutos se tiene en cuenta las preferencias de los consumidores, enviando las frutas más pequeñas, pero también más sabrosas, a Europa donde son muy apreciadas y tienen gran demanda.

El importe aproximado del cultivo tecnificado de fresas para la exportación, asciende, aproximadamente, a 100 mil dólares por hectárea sembrada, cantidad muy importante si se tiene en cuenta que otras frutas y hortalizas, en comparación, apenas tienen gastos.

La combinación de clima, tecnología, transporte aéreo y tendencia empresarial hacia el cultivo de este producto asegura una gran tasa de crecimiento en los próximos años.”

REDACCION